

Catecismo 1454 LA PENITENCIA

El examen de Conciencia: 1ª Corintios 13 -I-

2008

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la Gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Seguimos con el comentario siguiendo la Carta de San Pablo a los Corintios

1ª Corintios 13, 1 ss.:

- 1 *Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo caridad, soy como bronce que suena o címbalo que retiñe.*
- 2 *Aunque tuviera el don de profecía, y conociera todos los misterios y toda la ciencia; aunque tuviera plenitud de fe como para trasladar montañas, si no tengo caridad, nada soy.*
- 3 *Aunque repartiera todos mis bienes, y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo caridad, nada me aprovecha.*
- 4 ***La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe;***
- 5 ***es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal;***
- 6 ***no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad.***
- 7 ***Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta.***
- 8 ***La caridad no acaba nunca. Desaparecerán las profecías. Cesarán las lenguas. Desaparecerá la ciencia.***
- 9 *Porque parcial es nuestra ciencia y parcial nuestra profecía.*
- 10 *Cuando vendrá lo perfecto, desaparecerá lo parcial.*
- 11 *Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño. Al hacerme hombre, dejé todas las cosas de niño.*
- 12 *Ahora vemos en un espejo, en enigma. Entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de un modo parcial, pero entonces conoceré como soy conocido.*
- 13 *Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas ellas es la caridad.*

EL AMOR NO BUSCA SU INTERES:

A veces uno se encuentra con personas: "¿a ver que quiere ahora, qué interés tiene...?".

Lo cierto es que ese tipo de sensación hacia el prójimo, lo podemos tener por dos motivos: primero, porque por desgracia actuamos así: *estamos siempre, más que buscando la verdad por sí misma y persiguiendo siempre mi provecho, mi apetencia, mi conveniencia; ¡claro!, al final resulta que, llegado a tal puesto, uno se hace una visión de la vía totalmente egocéntrica, hasta el punto de llegar a utilizar a los demás... "por el interés te quiero Andrés..."*.

Me cerco siempre, con buenas palabras, pero voy a sacar lo mío.

Es una tendencia en la que uno no tiene un verdadero amor a la verdad, un verdadero amor al bien y a la belleza en sí mismas, sino que está siempre utilizando la verdad, el bien, utilizando las cosas, en favor o en provecho propio.

Es lo más contrario a eso que San Ignacio de Loyola describe: "**el fin primero: El hombre ha sido creado para dar Gloria a Dios**", y no para buscar sus intereses.

Aquí se puede decir eso de: "**El que busque su vida la perderá, pero el que pierda su vida por mí y por el evangelio la encontrará**".

Hay dos maneras de afrontar la existencia: Uno: *"yo me olvido de mí mismo y busco el bien y la verdad; el otro: en todo lo que hago siempre estoy buscando mi interés, mi conveniencia..."*.

Es estar haciendo cosas, que no tienen por qué ser malas, pero siempre en lo mío, en el "para mí".

Es un pecado nefasto, en una orientación de la vida mal planteada de raíz.

Aquí supone una conversión profunda, el cambiar de esquema. Eso sí que es una "**metanoia**", un cambio de dirección en la existencia...

También creo que todos participamos de ese pecado, uno desconfía: *"¿a ver este con qué interés viene...?".* Como nosotros hacemos aproximadamente lo mismo, proyectamos en el prójimo nuestro propio pecado.

Uno de los refranes más injusto que hay es ese que dice: *"nadie da duros a peseta"*. Desconfía y no te fíes. Esto no se puede aplicar a todos los órdenes de la vida.

Hay muchas cosas que son gratuitas... lo que hemos recibido en el seno de la familia, eso no han sido *"duros a pesetas, sino millones a céntimo..."*. También en el orden de la educación, tantos profesores y maestros y sacerdotes.

La misma iglesia, que nos da tesoros sin precio. **Los tesoros de Gracia.**

Tantas personas que han dado su vida sin hacer ningún cálculo de rentabilidad...: tantos misioneros, tantas religiosas contemplativas... sin cálculo de interés... se han entregado y punto.

Este refrán es totalmente comprensible en una sociedad mercantilista como lo nuestra.

Pero nosotros, en muchos órdenes de la vida hemos sido regalados, y nosotros mismo estamos llamados a darnos gratuitamente en muchas cosas, sin hacer cálculos.

El pasaje del evangelio donde Jesús dice: cuando invites a alguien a tu casa, no invites únicamente a quien sabes que te va a corresponder, invita a quien no te puede corresponder.

Es una invitación a la gratuidad.

Al fin y al cabo mi vida es un regalo. No la he recibido por interés.

Es la invitación de San Pablo: **El amor no busca su interés.**

Es el examen para ver con que actitud procedemos y hacemos las cosas.

EL AMOR NO SE IRRITA:

Es un examen sobre nuestra mansedumbre, sobre el dominio sobre nosotros mismos. Examinar nuestros ataques de ira, nuestras salidas de tono, nuestras indignaciones.

"No es más misericordioso el que más perdona, sino el que menos se ofende".

A veces hay un planteamiento en algunas personas que se ofenden por todo, se irritan por todo, en todo ve malas intenciones, en todo ve ofensas, en una continua irritación; y el planteamiento de vida cristiano que se hace es el de procurar perdonar, en un acto heroico de perdonar...

Está muy bien el perdón, pero mejor intente no irritarse tanto, no ofenderse tanto.

Hay personas que son muy proclives a sentirse decepcionadas, o llevarse grandes desengaños, por las traiciones del prójimo, del pecado del que está al lado mío.

¿Acaso Jesucristo tubo alguna reacción colérica por la traición de Judas? Sí que sabemos que tuvo una reacción de irritación en el templo cuando expulso a los comerciantes. Peor no tuvo ninguna reacción colérica por la traición de Judas.

Hay personas que se escandalizan desmedidamente al comprobar los fallos del prójimo.

Pero sabemos "por adelantado" que los hombres fallan. Nosotros decimos que **"Jesús es el amigo que nunca falla"**. Decimos esto porque sabemos que todos nosotros fallamos. Lo cual no es para escandalizarse, o mejor "para sorprenderse".

En todo caso "lo sorprendente seria que no fallásemos nosotros"; lo sorprendente seria que tuviéramos un amigo que no fallase nunca.

NO es que sea probable, sino que es "previsible el fallo de demás y el nuestro".

Esto del **"Amor no se irrita"**, es importante cultivarlo. Cultivar una capacidad de aceptación de los fallos del prójimo.

Por eso que **no es más misericordias el que más perdona sino el que menos se ofende;**

Es que es una manera de perdonar, ya. Que uno vea el defecto del prójimo y en vez de irritarse y luego hacer un sobreesfuerzo para perdonar; sino que lo perdono sin haberme irritado, *"así ahorro tiempo"*.

Otra reflexión respecto a **"el amor no se irrita"**: La experiencia nos demuestra que cuando nos dejamos arrastrar, por esta tendencia colérica de ira que nos saca de nuestras casilla. Que os solemos irritar por cuestiones mínimas, y luego las cosas importantes esas "las colamos".

Es lo que dice Jesucristo: *"nos tragamos el camello y colamos el mosquito"*.

Por ejemplo, esa persona que con sus hijos les monta la "guerra mundial" porque has dejado desordenado el cuarto (que también habrá que corregirlo en cuanto al orden "dentro de un orden"); y luego resulta que el hijo, se va con la novia una semana y no le decimos nada.

Esto ocurre con frecuencia, que falta un sentido de equilibrio, en donde expresamos nuestra autoridad, o nuestra indignación.

Jesús reservo la indignación para expulsar los mercaderes del templo: *porque estaban convirtiendo el templo en un mercado. Porque la "Gloria de Dios no estaba siendo respetada".*

Juan 2, 16:

16 y dijo a los que vendían palomas: «Quitad esto de aquí. No hagáis de la Casa de mi Padre una casa de mercado.»

17 Sus discípulos se acordaron de que estaba escrito: " El celo por tu Casa me devorará. "

Sin embargo Jesús no monto en cólera cuando le traiciono Judas, cuando Pedro le negó.

En el evangelio, Jesús nos enseña, un estilo de donde poner el centro en nuestra vida, en nuestros afectos en nuestras pasiones, nuestras reacciones ante el bien y ante el mal.

EL AMOR NO TOMA CUENTA DEL MAL:

Es un aspecto importante.

Tenemos que examinarnos, si tenemos una insistencia en fijarnos siempre en lo malo, en manifestar los defectos ajenos, la propensión a admitir lo malo en los demás, a juzgarlo severamente, a mal interpretar situaciones, exagerar el mal ajeno.

Es curioso que hay personas que unos tienen un concepto buenísimo de él y otras el concepto es malísimo... ¡pues es la misma persona! Al final ni será tan bueno ni será tan malo, las cosas no suelen ser negras o blancas.

Es que solemos hacer una imagen del prójimo simplificada. Uno de los motivos por los **que no hay que tomar cuenta del mal**, es porque solemos tener un conocimiento del prójimo muy limitada.

Es como el Iceberg, que vemos una parte y nueve partes están bajo el agua.

El hombre es suficientemente complejo como para que sea una temeridad el juzgarlo a la ligera.

Jesús ya nos dijo "**no juzguéis**", entre otras cosas porque no somos capaces de hacerlo bien. Conocemos algún aspecto de esa persona, pero hay mucho más que desconoces y por tanto el juicio siempre será erróneo.

Es lo que dice San Ignacio de Loyola: "**intentar salvar siempre la proposición del prójimo**". Cuando yo veo algo en el otro tiene una interpretación positiva o negativa, pues San Ignacio propone que la interpretación sea positiva.

No tenemos por qué estar siempre suponiendo lo malo. Porque si no damos la posibilidad a la otra persona la "**esperanza de que obre bien**"; si ya estamos presuponiendo que obra mal, es que ni le doy un incentivo para que cambie: *haga lo que haga, ya estoy pensando mal.*

Otro de los refranes que tampoco es cristiano es: "*piensa mal y acertaras*". Es justamente el contrario del: "*todo el mundo es inocente mientras no se demuestre lo contrario*".

Que las personas puedan sentir que "*alguien confía en ellos*".

Alguien puede pensar que eso es muy bonito, pero como decía aquel: "*Jesús nos dijo que fuéramos hermanos, no "primos"*".

Porque esperas de las personas cosas buenas y luego la cantidad de tortas que te caen.

Claro está que tiene que haber un sentido de prudencia en la vida.

Pero cuento una anécdota: En una ocasión, siendo párroco en Zumárraga, vino un chico que tenía problemas de droga, estuvimos hablando un buen rato, me llamaron por teléfono, yo salí fuera y el chico se quedó solo en mi despacho. Cuando volví me dijo: "*me ha impresionado que me hayas dejado aquí solo con todo lo que tienes aquí en tu despacho*".

Como digo habrá que usar de prudencia, pero habrá que tener cuidado de que "**por miedo a ejercer de "primo" renunciemos a ser hermanos**".

Que la caridad no toma en cuenta el mal.

Es que con qué facilidad vemos los defectos del prójimo y lo que nos cuesta ver las virtudes, incluso eso nos pasa hasta con nosotros mismos.

Podíamos hacer una prueba: coger un papel y hacer dos listas: una donde pongamos nuestras virtudes y otra nuestros defectos.

Estoy seguro que la mayoría de las personas que les será más fácil hacer la lista de los defectos que la lista de las virtudes.

Lo que quiere decir es que el **mal llama más la atención que el bien**.

Es el refrán: "***hace más ruido un árbol cuando cae que miles de árboles creciendo en el bosque en silencio***".

Basta con ver la forma de dar las noticias en los medios de comunicación: todo tiene que ser morboso.

Alguien que pretenda hacer un periódico o un medio de comunicación para anunciar cosas buenas y seguro que se arruina.

Otra cosa.: cuantas personas se les ha pretendido ofender, y ellos hacen como si no percibieran esa intención de hacerles daño: es eso de "*mejor lo dejo pasar y así le doy una segunda oportunidad*".

Son actitudes heroicas: en vez de acusar, disculpan al que los está agrediendo: no toma en cuenta el mal. Así nos lo ha enseñado Jesús.

"¿Señor, cortamos este árbol que no da fruto?, NO déjalo un año más, lo cuidaremos para que pueda dar fruto".

Es la capacidad que tiene Jesús de esperar en el hombre, y esperando en él, confiando en él, consigue que pueda dar fruto.

Lo dejamos aquí.